

TARPEYA Y EL CAPITOLIO

(MEDITACIONES)

Para mi amigo Pedro.



I

EDRO del alma: Habrás, sin duda, oído contar muchas veces, y aún quizá hayas visto con tus propios ojos, pues tengo entendido ser tu oficio de mucho correr y mucho viajar—al menos para algunos sí que lo es, aunque se pasen después la vida cantando endechas de amor a la soledad del campo y al retiro de la escondida senda, por do, dicen, han ido “los pocos sabios que en el mundo han sido”—algo de las ruinas venerandas y veneradas del Capitolio romano. Si no con los ojos no has visto dichas ruinas, sabes sin duda de su existencia, pues eres hombre leído y dado a literaturas, y cometería pecado imperdonable contra tu erudición, suponiendo que ni al autor del “Quo Vadis” conoces; y el gran novelista polaco cuenta en la mencionada novela y describe admirablemente lo que, en los buenos tiempos de Roma, fué el Capitolio.

También sabes no lo dudo, que junto al grandioso monumento, palacio de la romana legislatura y donde estaba la sede del primer magistrado de la Señora del mundo, existía según dicen, y aun existe hoy una cortadura en la roca, conocida con el nombre de Tarpeya, desde la cual despeñaban a los malhechores y a los que no le eran también.

La Providencia, que nada hace en balde, había colocado el lugar del suplicio, junto al templo capitolino, donde se juntaba el senado romano. Y no pocos cónsules hubieron de ir desde el Capitolio a la roca Tarpeya, para ser desde ella despeñados. Y por eso y para advertir a los poderosos que anden vigilantes y con cuidado, suele recordárseles que “junto al Capitolio está la roca Tarpeya”, es decir, que a la vera de las grandezas y los triunfos, corre el proceloso y tormentoso río de la adversidad y de la persecución; que los héroes de hoy son los condenados de mañana; que los que hoy, triunfan, al poco son perseguidos.

¡Oh! Perico amigo, y cuántas ideas se agolpan a mi mente, al recuerdo de ese Capitolio y esa Roca Tarpeya! Tú sabes muy bien que en el Capitolio había unos *gansos*, que se hicieron famosos, despertando a los romanos y anunciándoles que los briosos galos habían penetrado en Roma. ¡Y cuántos gansos han subido hasta el Capitolio!

Siguiendo un poco el sentido alegórico de la expresión “cerca del Capitolio está la roca Tarpeya”, dírete, amigo Aurelio, que por el primero se entienden el honor, la fama, la estimación, en una palabra la exaltación del hombre sobre sus semejantes, y por el segundo la humillación, el abatimiento, la deshonra, la preterición, el olvido.

Por esos mundos de Dios, a poco que husmees y estudies en la psicología facultativa de muchos de los *júpiteres* capitolinos, encontrarás cabezas que, como aquella de la fábula, no tienen seso; y, por el contrario, al pié de la roca Tarpeya toparás con otros que, por el peso mismo de sus grandes facultades, se vieron imposibilitados de vencer los obstáculos que la envidia, el celo, el rencor opusieron a su marcha ascensional. ¡Así es la vida! El oro se precipita y cae en los abismos; las calabazas flotan y sobrenadan en la superficie, para que todos las contemplan.

No todos los que habitan las cumbres gloriosas del

poder y de la gloria están allí porque hayan escalado las alturas apoyados en sus méritos personales. Sabes, querido Pedro, que también hay méritos de cuna, de región, de sentimientos, de amistad. Claro es que todos esos méritos nada significan en el individuo, pues nadie se buscó el lugar del nacimiento, ni somos quienes elegimos nuestros padres, ni influimos para poseer estos o los otros instintos e inclinaciones naturales. Sabes asimismo, que las facultades naturales no las dá el puesto que uno ocupa, ni depende el valor personal de estar encumbrado o abatido. No debes ignorar tampoco que las tablas en el agua sobrenadan, al paso que el lastre se hunde y precipita en los abismos. Y frágiles tablas son los lacayuelos que viven y medran lamiendo las manos de los amos del “cotarro”. Y son lastre los hombres de mérito que antes se quiebran que hacer reverencias al tirano.

No vayas, pues, a figurarte cuando ves a alguien en posición elevada, que haya necesariamente de tener ese tal cualidades excepcionales de gobierno, de cultura, de tacto y de prudencia. Pudiera suceder que sea un “*real camote*”, que no sepa ni dónde tiene su mano derecha y que “apenas tenga de hombre más que el nombre y la figura. Y, por el contrario, jamás caigas en la tentación de suponer que los bajos y humildes, los que jamás pasaron de “soldados rasos” en la milicia social, hayan de ser por necesidad unos indocumentados y unos pebrececos. Menendez y Pelayo no llegó a ser ni alcalde pedáneo, como no lo han sido otros grandes hombres.

Quisiera, Pedrin amigo, que tuvieras también en cuenta que, como dice el refrán, no hay dicha que dure cien años. Iten más no estará, creo, fuera de propósito no olvides que a todo el pueblo no se le engaña nunca, ni a una porción del pueblo siempre.

Y por eso no es infrecuente el que ese pueblo llore, con uno de nuestro, poetas clásicos, aquél que cantaba aquello de:

“lloro, niña, cuando veo
tantos hombres sin empleo
tantos empleos sin hombre”

porque hay una infinidad de *hombres*, en el más amplio y completo sentido de la palabra, que viven misérrimamente y sin tener un lugar apropiado y adecuado a sus prendas y cualidades; no han sabido agarrarse a la levita de ningún político y sufren las terribles consecuencias de su ignorancia. Tú sabes cómo murieron Cervantes y Cristóbal Colón; no debes ignorar cómo vivieron Lara, Becquer, Zorrilla y el mismo Galdós; y te supongo enterado y sabedor de que Ramón y Cajal es pobre y que apenas lo co-

A M A Y A

Partituras para canto y piano de esta
hermosa ÓPERA VASCA

₱ 12.00

A. NOARBE

Rosario 141 Manila

noce nadie, fuera de sus discípulos y unos cuantos sabios no españoles. ¡Ese es el mundo!

Hay *hombres sin empleo*, pero también hay *empleos sin hombre*, por estar desempeñados por ineptos, por advenedizos, por gentes que medran como las hiedras, adheridos siempre al árbol del favoritismo. Y como no tengan de suyo talentos adecuados a la realización de esos empleos de ahí que éstos se queden sin "hombres".

Mas, ten por muy cierto y seguro mi buen amigo que tarde o temprano el similor pierde la apariencia de oro y pronto se descubre la hilaza, que la "mona, aunque se vista de seda, mona se queda" y muy luégo enseña la oreja.

Y entonces... es cuando viene a realizarse aquello de que, cuanto más alto está uno tanto mayor y más fuerte es la caída. No pudiendo desempeñar cumplidamente los empleos con que el favoritismo los colmó caen despeñados y en ellos se realiza que

"JUNTO AL CAPITOLIO ESTÁ LA ROCA TARPEYA,

No olvides nunca esta sentencia y jamás caerás en el vicio de querer medrar y figurar a costa y a expensas del prójimo.

Sea cada cual lo que es y dejemos al mundo que rueda como mejor le pluguiere.

AUGUSTO.

Sección Administrativa

Han pagado y se les ha cursado el correspondiente recibo a los siguientes señores:

- A. N.—Marilao, BULACAN.
- A. B.—Naguilian, LA UNION.
- V. R.—Lilio, LAGUNA.
- A. Z.—Agoo, LA UNION.
- J. R.—Buhi, CAMARINES SUR.
- K. O. C.—Cebú, CEBU
- I. A.—Molo, ILOILO.
- S. R.—Vigan, ILOCOS SUR.
- S. S.—Tuguegarao, CAGAYAN.
- C. B.—Juban, SORSOGON

Del extranjero han pagado:

- S. H. H.—TLAXIACA, HGO., MEXICO.
- A. R.—Cananea, Son., MEXICO.
- J. A. C.—Sweetwater, TEXAS.
- J. L.—Salinas, MEXICO.
- M. C.—Tela, HONDURAS.
- C. A. R.—Rioverde, MEXICO.
- F. A.—Barranquilla, COLOMBIA. (Dos suscripciones).

En testimonio de gratitud ESTUDIO les dirige respetuoso saludo, rogándoles al mismo tiempo que propaguen y hagan conocer nuestra publicación entre sus amistades y conocidos. Pídanos números de propaganda. Los enviamos gratis.

A los que no han pagado todavía.

Encarecidamente les suplicamos se sirvan ponerse cuanto antes al corriente con esta Administración.

Pronto se cerrará el balance de cuenta y los que todavía no hayan satisfecho el pago de su suscripción serán borrados de la lista, dejando de enviarles nuestra publicación.

Este es nuestro último aviso.

RIZAL PARK Co., Inc.

El mejor medio de ahorro.
Compre un solar para tener su propio hogar. No pague más renta. Sus pagos mensuales le harán propietario. Consúltenos.

Sitio ideal para vivir. Hermosas calles.
Terreno alto y ventilado.

INFORMES: 155 Escolta (altos)

¡Abra HOY una cuenta de ahorro, y sea un metódico economizador!

Nuestro departamento de ahorros le pagará a usted un interés anual de 4 1/2 por ciento sobre las cuentas de ahorro de un peso, computado trimestralmente.

Philippine Trust Company

Edificio del Monte de Piedad—Tel, 1256
Transacciones bancarias extranjeras y domésticas de todas clases.